

7mo Grado

Salar de Uyuni: nada más que sal

Caminar en medio de la nada. A veces sobre un suelo pálido e interminable, a veces sobre las nubes. El blanco infinito bajo mis pies solo se interrumpe cuando se une al azul del cielo, en la lejanía de un horizonte inacabable. Entre tanta inmensidad, la soledad es absoluta y el silencio, total. Una gaviota pasa volando sobre mi cabeza para luego darme cuenta de que me encuentro sobre una fina capa de agua que refleja todo alrededor. Camino sobre las nubes.

La historia de este sitio lo ubica dos veces bajo el agua salada: una hace 40.000 años, cubierto por el lago Minchín, y la otra hace 12.000 años, cuando el derretimiento glacial formó las aguas del lago Tauka. Tras miles de años, ambos cuerpos de agua se evaporaron al calor por la actividad volcánica, dejando el salar de Uyuni.

De esta forma, la desecación ayudó a que las capas de sal bajo los antiguos lagos se solidificaran hasta formar las extensiones blancas del altiplano boliviano. De aquel pasado tan lejano quedaron también 32 islas formadas por corales petrificados. Allí viven especies autóctonas de la región, como vizcachas y más de 16.000 cactus gigantes, llamados cardones de la puna.

Adaptación de la revista National Geographic, El salar de Uyuni Bolivia, Junio 2017.

14
28
43
56
69
82
97
111
124
136
141
156
167
179
190
200



DIRECCIÓN GENERAL
DE ESCUELAS

PLAN DE
LECTURA Y
ESCRITURA

